

El tema de hoy

La madurez espiritual

La mayoría de las veces solemos hablar de crecimiento espiritual, charlas, grupos, y muchísimos estudios encontraras con respecto a este tema.

Hoy, quisiera que enfoquemos nuestra atención en este tema, pero en realidad quiero hablar de algo más elevado que el crecimiento espiritual, quiero hablar de la madurez espiritual.

Este concepto esta expresado en la carta que Pablo escribió a los corintios, así dice:

Cuando yo era niño, hablaba, pensaba y razonaba como un niño; pero al hacerme hombre, dejé atrás lo que era propio de un niño (I Corintios 13:11)

Pablo habla de dos estados diferentes, habla de ser niños y de ser adultos, pero ¿qué pasa con los jóvenes?

La mayoría de las veces, nos enfocamos solo en el tema del crecimiento. En el libro de Proverbios en el proverbio 16:2 leemos que Dios pesa los corazones de los hombres. "Al hombre le parece bueno todo lo que hace, pero el Señor es quien juzga las intenciones". La mayoría de las personas ven siempre los extremos y es un poco lo que Pablo, menciona en este pasaje de I Corintios, blanco o negro.

Cuando estamos en el proceso de crecimiento, somos un poco como los jóvenes, ellos ven todo en los extremos, para ellos, todo es cosa de vida o muerte.

Yo en un momento de mi vida también fui así, inclusive una vez le pregunte a uno de los ancianos de la iglesia si no me ayudaba a dibujar o a marcar una línea que divida lo bueno y lo malo en ciertos temas. Hay muchos temas en los que se puede llegar a tener cierto conflicto, por eso era mi deseo en un momento de mi vida, el de poder crear una división, algo así como: lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto lo correcto y lo incorrecto.

Así como sabemos que según la revelación en proverbios, Dios pesa las intenciones de nuestro corazón, mi pregunta es... ¿no deberíamos nosotros hacer lo mismo? ¿No debemos tratar de imitar a Dios? no digo de que seamos perfectos, pero... ¿no sería este un buen comenzar?

La pregunta es para mí, ¿cómo llegar a la madurez espiritual? ¿Es un deber de llegar? ¡Por supuesto que sí! ¿No creen que esto, sea lo que Dios está esperando de nosotros?

El mismo Pablo dice que llego a ser hombre en la ilustración que le dio a los corintios.

Si esto fue así, y es así... ¿cómo llegamos a esa madurez de la que hablan las escrituras?

Creo que el secreto, es el de acercarnos a nuestra vida, de la misma manera que nos acercamos a las escrituras. ¿Quién tiene todas las respuestas a todas las preguntas? yo me pregunto... ¿La manera en que trato yo a los demás, es igual a la manera en que Dios me ha tratado? así, de esta manera o forma, nosotros vemos en los demás lo que no podemos ver en nosotros mismos.

La mayoría de nosotros hemos caído en la adoración fácil, conscientemente o inconscientemente todos hemos pasado por ello, ir el domingo al culto, cantar, orar, escuchar el mensaje y volver a casa, posiblemente si tengas doble culto harás lo mismo por la tarde, en medio de la semana, el miércoles te reunís con los hermanos y lo mismo. Cantas, oras y escuchas o estudias un tema y hasta la próxima vez.

Esto es lo que todavía algunos hacen pero no es lo que la biblia dice, este no es el mensaje del Espíritu. Nosotros somos llamados a ser "sacrificios vivos".

"Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional." Romanos 12:1

Sé que la biblia habla de la palabra culto, pero esto ¿solo se refiere a un par de horas a la semana? ¿Esta Pablo hablando de lo que debemos de hacer solo los domingos? o esta en este pedido, suplicando por lo que vamos a hacer de lunes a lunes.

Lo que sucede cuando nos fijamos en los extremos, es que caemos en establecer un cristianismo liviano, no comprometido al llamado sagrado.

Muchos hermanos y hermanas, solo se enfocan, o centran su atención en las pequeñeces que suceden los días de culto o asamblea, pero son poco detallistas en lo que sucede a su alrededor o entorno los demás días de la semana. La mayoría de los que lo hacen, creo que lo hacen inconscientemente. Lo que sucede es que los deseos de la carne nos arrastran a este tipo de pensamientos. Todos nosotros sabemos que debemos de adorar a Dios, en Espíritu y en verdad.

con toda nuestra mente
con todo nuestro corazón
y con todo nuestro espíritu.

Nosotros debemos de adorar a Dios en forma completa, con todo nuestro ser. Cuando lo hacemos con la razón, generalmente estamos cumpliendo el hacer lo correcto, pero no significa,

que estemos allí de corazón. Muchos adoran a Dios con el corazón, pero no siempre lo hacen con la verdad.

Pero cuando pongo de mi espíritu, mi razón y mi corazón, se comprometen íntimamente, para hacer no solo lo que le agrada a Dios, es decir, no solo de la manera que a él le agrada, sino que lo hago con ganas, con alegría. Dios desea el 100 por 100 de nosotros, no nos quiere de a pedazos, no quiere que lo adoremos por miedo, por costumbre o por lo que dirán los demás. Tampoco desea que lo adores de otra forma, o de cualquier forma, Dios, desea de ser adorado a su manera.

Cuando Jesús presiono en el mensaje del evangelio, muchos lo abandonaron.
"De cierto, de cierto os digo. (Les dijo Jesús) El que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida."

Pero después de razonar lo que el mesías les había dicho, leemos en Juan 6:66 que " Desde ese entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él."

Así como ayer, muchos que escuchaban a Jesús sobre las maravillas del reino, y lo dejaron por no querer cambiar o no aceptar la verdad tal como es, hoy en día, muchos conocen la verdad pero es como que se niegan a practicarla.

Jesús hablo de este tema cuando motivo a sus hermanos a que den la milla extra. Es lo que deberíamos nosotros de hacer. ¿Estamos dando la milla extra? para ello hay que estar dando la primera milla, no se puede dar la milla extra sin dar primero la primer milla, la primer milla implica nuestro conocimiento de lo que debemos de hacer, pero la segunda milla implica el corazón. Tener el corazón alegre por dar la otra mejilla.

La madurez espiritual es un proceso!

Lo sé porque la palabra misma me lo dice con ejemplos. Marcos abandono la primera misión evangelística. (Hechos 13:13) Pablo se molesto por ello y produjo que Bernabé que había sido su compañero en el primer viaje, no fuera con él, en el segundo viaje misionero.

Juan Marcos, por alguna razón no tuvo la madurez espiritual para aceptar el desafío de lo que significa ir a misionar. Así Marcos con el tiempo fue cambiando también de actitud, tal es así que Pablo en la 2 carta a Timoteo le escribe estas palabras: Procura venir pronto a verme, porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia,

y Tito a Dalmacia. Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio.

El mismo profeta Jonás, se negó a obedecer de Dios una orden directa. Sin embargo reconoció que era necesario que se hiciese lo que Dios le había ordenado.

El mismo Pablo, tuvo que hacer gigantescos cambios en su interior, a punto de desear deshacerse de todo lo que él era, por el bien del mensaje del evangelio.

Madurez espiritual.

Juan el discípulo amado, quien era el más joven de los discípulos, quien parecía un joven débil y sin empuje, terminó en la isla de Patmos por causa de la predicación de la palabra y en ella recibió las profecías de las cosas que estaban por suceder. Muchos hermanos y hermanas recibieron el aliento que necesitaban de la mano de Juan.

Abraham, no fue maduro espiritualmente hablando cuando salió de la tierra de Ur. Sin embargo llegó a la madurez al ofrecer a su hijo en sacrificio. Abraham no estaba preparado para una orden de esta naturaleza cuando salió de la tierra de su parentela, ¡pero si lo estuvo años después!

Pablo nos exhorta a que lleguemos a esa madurez de la que hablan las escrituras.

"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta."
Romanos 12:2

Por supuesto, el tiempo muchas veces es nuestro peor enemigo, muchos comienzan como la semilla de la que habla Jesús en la parábola del sembrador en Mateo 13

"Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino. Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa."

En estos tres casos, los hombres por diversas razones no pudieron madurar, no lograron profundizar los pensamientos, para llegar a ser como la semilla que da fruto, debemos tomar el consejo que se encuentra en Hebreos 12

"Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Madurar requiere del desafío de creer completamente y actuar acorde a nuestra creencia en cada momento de nuestra vida, para que tengamos el coraje de hacer "lo correcto, en el momento correcto por la correcta razón," y Dios será de esta manera glorificado en el cielo y en la tierra.

"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." Mateo 5:16

¿Estás decidido a tomar el desafío que esto implica?

visita nuestro sitio web

www.descubriendoajesus.org

email: descubriendoajesus@gmail.com